

Impaciencia

El «yo» impaciente y el ego que se justifica, y la paciencia y la mirada honrada sobre los propios errores que nacen en su lugar, en sus propias palabras, de los cincuenta y dos libros

---

74 PASAJES 19 LIBROS 27 PRÁCTICAS 12 CONFERENCIAS

16 SECCIONES 6 PARTES

EL MAPA

Seis partes, del «yo» que no sabe esperar a los propios errores reconocidos sin justificaciones

Toca una parte para ir a ella. Debajo, los dos defensores del ego: a un lado un reloj de arena, al otro un aguamanil que vierte en una jofaina, y entre ellos una figurita frente a un marco vacío, el defecto que no quiere mirar; el pie es de sus propias palabras, del pasaje al que lleva.

El Yo es por naturaleza impaciente
primera parte · 12 pasajes · 5 prácticas

Lo importante que es ser paciente, ser sereno
segunda parte · 11 pasajes · 2 prácticas

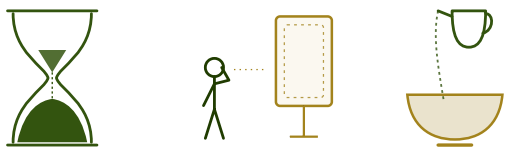
Trabajar y ser paciente
tercera parte · 8 pasajes · 5 prácticas

Justificar y disculpar sus propios delitos
cuarta parte · 13 pasajes · 0 prácticas

Somos como Pilatos
quinta parte · 12 pasajes · 1 práctica

Sin justificaciones, sin disculpa, debemos reconocer nuestros propios errores
sexta parte · 18 pasajes · 14 prácticas

LOS DOS DEFENSORES DEL EGO



«Cuando justificamos un defecto, lo robustecemos horriblemente»

Introducción a la Gnosis

Cada palabra aquí es suya, en el castellano en que él la escribió o la dijo. Nada se ha parafraseado, unido ni mejorado, y nada suyo se ha vertido de vuelta desde el inglés. Cada pasaje se buscó en su libro original y se copió de allí, y lleva el libro y el párrafo, o la página, de donde salió y, cuando él hablaba en lugar de escribir, el nombre de la conferencia, de modo que todo lo que hay en esta página puede volver a encontrarse en su fuente. La enseñanza se reúne aquí de los cincuenta y dos libros.

La primera parte es que el Yo es por naturaleza impaciente: el ego intranquilo que no sabe esperar, el recién entrado que quiere la iluminación de inmediato y la conferencia sobre la falsa personalidad, donde la impaciencia deja estancado al neófito: *«No sabe esperar y es incuestionable que fracasa». «…el impaciente no avanza ni una pulgada en estos estudios.»*

La segunda parte es lo importante que es ser paciente, ser sereno: el mozo regañado en que la impaciencia resulta ser un defecto, los Yoes ligados al karma y los hermanos impacientes que quedaron esperando en el monasterio: *«Vean ustedes lo importante que es ser paciente, ser sereno.» «…con infinita paciencia, al fin se consigue la eliminación de esos Yoes.»*

La tercera parte es trabajar y ser paciente: la paciencia del santo Job en las prácticas, el consejo a quienes se quejan de no lograr la iluminación y la paciencia con los alumnos, en el hogar y con los defectos ajenos: *«Esta clase de prácticas esotéricas, es para gente muy tenaz y paciente.» «…saber dispensar los defectos ajenos con una paciencia multiplicada hasta el infinito.»*

La cuarta parte es justificar y disculpar sus propios delitos: la justificación que las gentes encuentran para todo vicio, la fantasía que nos hace creernos justos y perfectos y las disculpas que da el Ego para huir de los superesfuerzos del trabajo: *«…el Ego trata siempre de justificar y disculpar sus propios delitos…» «…nadie se considera perverso, todos presumen de justos y honrados.»*

La quinta parte es que somos como Pilatos: el demonio de la mente que se lava las manos, las contradicciones que nos escondemos a nosotros mismos y el retrato que cada cual se ha forjado de sí: *«Pilatos el demonio de la mente, siempre se lava las manos, siempre se declara inocente, nunca tiene la culpa…» «…sabemos que estamos llenos de contradicciones, y nos las arreglamos para escondernos de nosotros mismos.»*

La última parte es que, sin justificaciones, debemos reconocer nuestros propios errores: un defecto no se ha de justificar ni condenar sino comprender, la autoconsideración y la autojustificación han de abandonarse, y el defecto ha de observarse sin evasivas, sin disculpas, sin escapatorias: *«Uno tiene que convertirse (si quiere disolver el Ego) en un enemigo despiadado de sí mismo…» «Sin evasivas de ninguna especie, sin justificaciones, sin disculpa, debemos reconocer nuestros propios errores.»*

Qué contiene

Primera parte — El Yo es por naturaleza impaciente

- No sabe esperar 7
- El impaciente no avanza ni una pulgada 5

Segunda parte — Lo importante que es ser paciente, ser sereno

- Esos Yoes de la ira, de la impaciencia 3
- En paciencia poseeréis vuestras Almas 8

Tercera parte — Trabajar y ser paciente

- Muy pocos aquellos que tienen la paciencia del santo Job 5
- Saber dispensar los defectos ajenos 3

Cuarta parte — Justificar y disculpar sus propios delitos

- Las gentes encuentran justificación hasta para los peores delitos 3
- Justificamos siempre nuestras peores infamias 6
- Justificar su propia debilidad 4

Quinta parte — Somos como Pilatos

- Pilatos el demonio de la mente 3
- Justificar siempre nuestras contradicciones 5
- Se ha forjado cada cual un retrato sobre sí mismo 4

Sexta parte — Sin justificaciones, sin disculpa, debemos reconocer nuestros propios errores

- Cuando justificamos un defecto, lo robustecemos horriblemente 5
- Justificar o condenar no significa comprender 3
- Un enemigo despiadado de sí mismo 5
- Sin evasivas, sin disculpas, sin escapatorias 5

una práctica — algo que hacer, en un marco y con su rótulo

7 pasajes · 2 prácticas

I No sabe esperar

El Yo es por naturaleza impaciente e intranquilo, y la impaciencia nace de un amor poco mortificado. Los recién entrados a la Gnosis quieren iluminación y fenómenos inmediatos, y toda agitación turba la meditación y lleva al estudiante al fracaso.

(La intranquilidad, el desasosiego, la falta de paciencia y de serenidad son óbice, obstáculo, impedimento, para el trabajo esotérico y la AUTO-REALIZACIÓN ÍNTIMA del SER. El Yo es por naturaleza impaciente, intranquilo, tiene siempre la tendencia a alterarse, enfadarse, rabiar, trinar, arder, enojarse. No sabe esperar y es incuestionable que fracasa).

El Parsifal Develado, 1970

✧

> *"Resígnate y niégate en todo, que aunque la verdadera negación de sí mismo es áspera a los principios, es fácil en medio y al fin es suavísima. Conocerás que estás muy lejos de la perfección, si no hallas a Dios en todas las cosas. El puro, perfecto y esencial amor, sabrás que consiste en la cruz, en la voluntaria negación y resignación, en la perfecta humildad, pobreza de espíritu y desprecio de ti mismo". "En el tiempo de la rigurosa tentación, desamparo y desolación, importa entrarte y estarte en lo íntimo de tu centro, para que sólo mires y contemples a Dios, que tiene su trono y quietud en el fondo de tu alma. La impaciencia y amargura de corazón experimentarás que nacen del fondo del amor sensible, vacío y poco mortificado. Conócese el verdadero amor y sus efectos, cuando el alma se humilla profundamente y quiere verdaderamente ser mortificada y menospreciada".*

El Mensaje de Acuario, 1960 —*citado, no son sus palabras*

Por lo común los recién entrados a la Gnosis están llenos de impaciencia, quieren manifestaciones fenoménicas inmediatas, instantáneos desdoblamientos, iluminación, sapiencia, etc.

El Matrimonio Perfecto, 3.ª edición, 1966

“

El gnóstico necesita mucha paciencia, porque cualquier acto de impaciencia le lleva al fracaso.

La Revolución de la Dialéctica · pág. 213

Los sistemas de la Revolución de la Dialéctica parecerán muy largos a las gentes impacientes. Empero no existe otro camino. Los que quieren cambios rápidos a inmediatos, en el orden psicológico y social, crean normas rígidas, dictaduras de la mente, no aspiran a que se sepa cómo pensar, sino que dictan lo que hay que pensar.

La Revolución de la Dialéctica · pág. 167

UNA PRÁCTICA

149- Durante las prácticas de meditación interna debemos estar en el más rotundo reposo interior, porque toda agitación de la mente, toda actitud de impaciencia turba la mente, e impide la percepción de las imágenes internas.

Rosa Ígnea, 1954

✧

UNA PRÁCTICA

¡Hacer a un lado todo gesto de impaciencia!

Logos Mantram Teurgia, 1959

✧

El gnóstico necesita mucha paciencia, porque cualquier acto de impaciencia le lleva al fracaso. En el camino de la Revolución de la Dialéctica se necesita paciencia, voluntad y fe absolutamente consciente.

La Revolución de la Dialéctica · pág. 213

5 pasajes · 3 prácticas

II El impaciente no avanza ni una pulgada

De una conferencia sobre la falsa personalidad: hay agregados muy difíciles de desintegrar, ligados a causas equivocadas y al karma. La impaciencia deja estancado al neófito, la paciencia lo saca de los períodos en que el trabajo parece detenido, y el impaciente ha de luchar por eliminar el Yo de la impaciencia.

UNA PRÁCTICA

Así, mis hermanos, debemos volvernos AUTORREFLEXIVOS, AUTOCONSCIENTES. Obviamente, el trabajo de desintegración de los “elementos” de la Falsa Personalidad, suele ser a veces muy difícil y esto no lo podemos negar. Nosotros quisiéramos desintegrar ciertos “elementos” y “subelementos” de la Falsa Personalidad, con el propósito de conseguir la Felicidad a la cual tenemos derecho, pero desgraciadamente (eso es lo grave), a veces sentimos que nos estancamos. Hay YOES y “elementos”, “agregados” o “subelementos” de la Falsa Personalidad muy DIFÍCILES DE DESINTEGRAR; entonces necesitamos revestirnos de suma paciencia, si es que en verdad queremos avanzar.

El Quinto Evangelio · «Fundamentos Psicológicos de la Falsa Personalidad»

“

…No es concebible un hombre serio que no haya adquirido la PACIENCIA.

El Quinto Evangelio

UNA PRÁCTICA

A medida que nosotros ahondamos más y más dentro de sí mismos, vamos descubriendo también, que existen en nosotros ciertos agregados psíquicos, inhumanos, muy difíciles de pulverizar. No debemos impacientarnos, y máxime cuando, en realidad de verdad, NO HEMOS PAGADO el precio del avance. Desintegrar a veces ciertos “elementos” difíciles, es posible cuando uno paga. Es también absurdo querer desintegrar ciertos “subelementos” en forma inmediata, sin haber pagado. Recuerden ustedes que tales o cuales agregados inhumanos, personificando errores, se hallan, en verdad, íntimamente RELACIONADOS CON CAUSAS EQUIVOCADAS, y éstas a su vez, con el KARMA.

El Quinto Evangelio · «Fundamentos Psicológicos de la Falsa Personalidad»

✧

La Impaciencia en estos estudios perjudica a nuestros neófitos; si éstos quieren realizar avances serios deben VOLVERSE SERIOS. No es concebible un hombre serio que no haya adquirido la PACIENCIA. El Cristo Jesús dijo: “En paciencia poseeréis vuestras Almas”. Muy buena dosis de paciencia se necesita cuando nos estancamos en tal o cual Yo. Por eso es urgente volvernos más conscientes de sí mismos, en pensamiento, en sentimiento, en la palabra...

El Quinto Evangelio · «Fundamentos Psicológicos de la Falsa Personalidad»

✧

El impaciente queda estancado y fracasa para siempre. Yo no digo que ustedes no pasen por procesos de estancamiento, obviamente habrá esos procesos, pero si se revisten de la paciencia, saldrán de tales estados.

El Quinto Evangelio · «Fundamentos Psicológicos de la Falsa Personalidad»

✧

UNA PRÁCTICA

Así es que hay que tener paciencia para realizar el Trabajo. Lo importante para nosotros todos, es lograr, en verdad, la transformación, y es posible lograrla cuando en verdad se tiene paciencia; el impaciente no avanza ni una pulgada en estos estudios. El impaciente debe luchar por eliminar el Yo de la impaciencia...

El Quinto Evangelio · «Fundamentos Psicológicos de la Falsa Personalidad»

3 pasajes

I Esos Yoes de la ira, de la impaciencia

La conferencia «El Ejercicio del Autoconocimiento» empieza con un mozo regañado: ahondando en el incidente aparecen el engreimiento, el orgullo, la irritabilidad y la impaciencia, y cada uno es un defecto. Sin esos Yoes, dice, hoy escucharía serenamente hasta a un inquisidor.

Si llegamos a casa, debemos de inmediato concentrarnos, profundamente, en el hecho sucedido, y si ahondamos en los motivos profundos que nos hicieron actuar de esa forma y de esa manera, y regañar al empleado, o al mozo, porque no nos trajo lo que habíamos pedido, venimos a descubrir nuestra propia autoimportancia, es decir, nos hemos venido a creer muy importantes.

El Quinto Evangelio · «El Ejercicio del Autoconocimiento»

✧

Obviamente, ha habido en nosotros, eso que se llama “engreimiento”, “orgullo”, “irritabilidad”... He ahí la impaciencia, he ahí varios Defectos: La impaciencia es un Defecto, el engreimiento es otro Defecto; la autoimportancia, sentirnos muy importantes, he ahí otro Defecto; el orgullo, sentirnos muy grandes y ver con desprecio al mozo que nos estaba sirviendo, todos estos motivos nos hicieron comportarnos en forma inarmónica.

El Quinto Evangelio · «El Ejercicio del Autoconocimiento»

Hoy, por ejemplo, al repetirse un evento de ésos en mi vida, estoy seguro que ya no iría a una hoguera, ni a un paredón, ni algo por el estilo. ¿Por qué? Porque al no tener ya esos Yoes de la ira, de la impaciencia, escucharía al Inquisidor serenamente, impasiblemente; comprendería el estado en que se encuentra, guardaría un silencio total, ninguna reacción saldría de mí. Como resultado, no pasaría nada, eso es claro; podría salir tranquilo, sin problemas.

El Quinto Evangelio · «El Ejercicio del Autoconocimiento»

8 pasajes · 2 prácticas

II En paciencia poseeréis vuestras Almas

La misma conferencia sigue: los Yoes ligados al karma sólo ceden a una paciencia infinita, y la paciencia y la serenidad son virtudes necesarias en el camino. En un monasterio los hermanos impacientes quedaron aplazados y el que aguardaba sereno entró en la Segunda Montaña; a los oyentes se les pide observar su propia impaciencia y eliminar sus Yoes.

Poseer Alma es algo muy difícil, escrito está “en paciencia poseeréis vuestras Almas”... Hay Yoes muy difíciles de eliminar, defectos terribles, Yoes que están en relación con la LEY DEL KARMA; cuando se llega a eso, parece como si nos detuviéramos en el avance, obviamente que sí. Mas con infinita paciencia, al fin se consigue la eliminación de esos Yoes.

El Quinto Evangelio · «El Ejercicio del Autoconocimiento»

La PACIENCIA y la SERENIDAD son Facultades extraordinarias o Virtudes magníficas, necesarias para avanzar por este camino de la Transformación Radical. En mi libro “Las Tres Montañas”, hablo precisamente sobre la cuestión de la Paciencia y de la Serenidad...

El Quinto Evangelio · «El Ejercicio del Autoconocimiento»

✧

Un día, estando en un Monasterio, aguardábamos un grupo de hermanos, impacientemente, al Abad, al Hierofante; mas éste tardaba, y pasaban las horas y éste tardaba, todos estaban preocupados... Habían allí algunos Maestros muy respetabilísimos, pero llenos de impaciencia. Se paseaban, pues, dentro del salón, iban y venían, se halaban el cabello, se rascaban la cabeza, halaban las barbas, impacientes; yo permanecía sereno, pacientemente aguardaba; únicamente me causaban curiosidad estos hermanitos impacientes; permanecía tranquilo...

El Quinto Evangelio · «El Ejercicio del Autoconocimiento»

✧

Todos quedaron perplejos; enseguida el Maestro trajo una naranja (que es símbolo de Esperanza) y me la entregó, aprobándome; quedé aprobado para entrar en la Segunda Montaña, que es la de la Resurrección; los otros, los impacientes, quedaron aplazados.

El Quinto Evangelio · «El Ejercicio del Autoconocimiento»

“

…quien no sabe tener Paciencia,
quien no sabe ser sereno,
fracasa en el Camino Esotérico.

El Quinto Evangelio

Se me citó después en otro Monasterio para firmar algunos papeles que tenía que firmar, y así lo hice; más tarde concurrí a ese Monasterio, firmé los papeles y se me entregaron ciertas instrucciones esotéricas, y se me admitió pues en los estudios de la Segunda Montaña; y aquellos compañeros, a estas horas, todavía están luchando por lograr la Paciencia y la Serenidad, pues no la tienen...

El Quinto Evangelio · «El Ejercicio del Autoconocimiento»

Vean ustedes lo importante que es ser paciente, ser sereno. Así, cuando uno está trabajando en la disolución de un Yo, y por nada de la vida consigue disolverlo porque se ha vuelto muy difícil (pues hay Yoes así, que se relacionan con el karma), no le queda a uno más remedio que multiplicar la Paciencia y la Serenidad, hasta triunfar. Pero muchos son impacientes, quieren eliminar tal o cual Yo, ya, de inmediato, sin PAGAR EL "PRECIO" correspondiente, y eso es absurdo.

El Quinto Evangelio · «El Ejercicio del Autoconocimiento»

UNA PRÁCTICA

En el trabajo sobre uno mismo, se necesita multiplicar la Paciencia hasta el infinito y la Serenidad hasta el colmo de los colmos; quien no sabe tener Paciencia, quien no sabe ser sereno, fracasa en el Camino Esotérico. Obsérvensen ustedes en la vida práctica: ¿Son impacientes? Obsérvensen, ¿Saben permanecer serenos en el momento preciso?

El Quinto Evangelio · «El Ejercicio del Autoconocimiento»

UNA PRÁCTICA

Si no tiene esas dos preciosas Virtudes, pues hay que trabajar para conseguirlas. ¿Cómo? Eliminando los Yoes de la impaciencia, eliminando, pues, los Yoes de la falta de serenidad, del enojo (los Yoes del enojo que son los que no permiten la serenidad).

El Quinto Evangelio · «El Ejercicio del Autoconocimiento»

5 pasajes · 3 prácticas

I Muy pocos aquellos que tienen la paciencia del santo Job

La serenidad es una coraza que hace fuertes, y la paciencia y la tenacidad son urgentes para quien desarrolla sus poderes internos. La iluminación llega cuando ha muerto el yo pluralizado; por eso a quienes se quejan de no lograrla se les aconseja paciencia y serenidad, pues sólo quien sabe ser sereno y paciente puede ser salvado.

Al almuerzo me trajo un amigo, copia de la defensa que presentó mi abogado, solicitando mi libertad inmediata. La defensa es magnífica, y creo que triunfaré. Sin embargo, no me impaciento, yo he llegado a la conclusión de que la serenidad es una verdadera coraza que nos hace fuertes y poderosos. Ansioso de conocer mi inmediato futuro, abro la Biblia, y leo el siguiente versículo: "Empero ahora Jehová ha hablado, diciendo: dentro de tres años, como años de mozo soldada, será abatida la gloria de Moab, con toda su grande multitud: y los residuos serán pocos, pequeños, y no fuertes". (Cap. 16, vers. 14, Isaías).

Apuntes Secretos de un Gurú, 1952

✧

UNA PRÁCTICA

48- Es necesario adquirir la más profunda serenidad, es urgente desarrollar la paciencia y la tenacidad.

Rosa Ígnea, 1954

“

Sólo quien sabe ser sereno, trabajar y ser paciente, puede ser salvado.

El Pistis Sophia Develado, 1983

UNA PRÁCTICA

Al principio solo puntos luminosos, luego aparecen rostros, cuadros de la naturaleza, objetos como en sueños en aquellos instantes de transición que existe entre la vigilia y el sueño. Las primeras percepciones clarividentes levantan el entusiasmo del discípulo. Estas percepciones le están demostrando que sus poderes internos están entrando en actividad. Es urgente que el estudiante no se canse. Se necesita muchísima paciencia. El desarrollo de los poderes internos es algo muy difícil. Realmente son muchos los estudiantes que comienzan, pero muy pocos aquellos que tienen la paciencia del santo JOB. Los Impacientes no logran dar un solo paso en el sendero de la REALIZACIÓN. Esta clase de prácticas esotéricas, es para gente muy tenaz y paciente.

El Libro Amarillo, 1959

✧

Sólo quien sabe ser sereno, trabajar y ser paciente, puede ser salvado. Sólo el Dios Intimo puede conducir a Israel, es decir, a todas las partes independientes y auto-conscientes, lejos de todas las aflicciones.

El Pistis Sophia Develado, 1983

✧

UNA PRÁCTICA

A aquéllos que se quejan por no lograr la iluminación, les aconsejo paciencia y serenidad. La iluminación adviene a nosotros cuando disolvemos el yo pluralizado, cuando de verdad hemos muerto en los 49 niveles del subconsciente.

La Revolución de la Dialéctica · pág. 276–277

3 pasajes · 2 prácticas

II Saber dispensar los defectos ajenos

La paciencia se vuelve también hacia los demás. Los maestros ayudan a sus alumnos con suma paciencia, quien sufre en su hogar ha de multiplicar su humildad y su serenidad, y el examen del día pregunta por qué uno estuvo impaciente con el mesero o con la esposa.

Los MAESTROS AUTO-CONSCIENTES enseñan con suma paciencia a sus alumnos y alumnas, ayudándoles a comprender sus dificultades individuales, a fin de que comprendiendo puedan trascender todos sus errores y avanzar triunfalmente.

Educación Fundamental, 2.ª edición, 1970

✧

UNA PRÁCTICA

Quienes sufren en sus hogares deberían multiplicar su humildad, su paciencia y serenidad. No contestar con malas palabras, no tiranizar al prójimo, no fastidiar a los que nos rodean, saber dispensar los defectos ajenos con una paciencia multiplicada hasta el infinito. Así cancelarían su Karma y se volverían mejores.

Sí hay Infierno, sí hay Diablo, sí hay Karma, 1973

✧

UNA PRÁCTICA

¿Estuvo impaciente con el mesero? ¿Con la esposa? ¿Por qué estuvo impaciente? ¿Qué es lo que siempre le trastorna? etc.

Tratado de Psicología Revolucionaria, 1975

3 pasajes

I Las gentes encuentran justificación hasta para los peores delitos

En las líneas breves de Educación Fundamental, las gentes de conciencia dormida no ven su envidia ni su crueldad o, si las ven, se justifican y buscan evasivas. El borracho bebe porque está triste y bebe porque está alegre, y el Yo calavera siempre justifica el placer.

Las gentes tienen la conciencia dormida y no se dan cuenta de que son envidiosas, crueles, codiciosas, celosas, y cuando por algún motivo llegan a darse cuenta de todo esto, entonces se justifican, condenan, buscan evasivas, pero no comprenden.

Educación Fundamental, 2.ª edición, 1970

“

…El YO calavera siempre justifica el placer.

Educación Fundamental, 1970

No importa qué diabluras hagan las gentes, cada cual cree que lo que hace es bueno. Las gentes encuentran justificación hasta para los peores delitos. Si el borracho está triste bebe porque está triste. Si el borracho está alegre bebe porque está alegre. El borracho siempre justifica el vicio del alcohol. Así son todas las gentes, para todo delito encuentran justificación, nadie se considera perverso, todos presumen de justos y honrados.

Educación Fundamental, 2.ª edición, 1970

✧

Los jóvenes calaveras abundan como la mala hierba. El YO calavera siempre justifica el placer.

Educación Fundamental, 2.ª edición, 1970

6 pasajes

II Justificamos siempre nuestras peores infamias

Estos pasajes describen los mecanismos con que el Ego disculpa sus delitos. La mente y la fantasía pueden esconder, rotular y justificar un defecto, pero nunca alterarlo; un defecto se achaca a la herencia, y hasta la Doctrina se acomoda para justificar lo que uno quiere hacer.

(El Ser ama siempre la equidad, el derecho, es imparcial, recto, justo. Quiere la legalidad, lo que es legítimo, cultiva la virtud y la santidad; es exacto en todas sus cosas, cabal, completo; anhela la precisión, la puntualidad. Por contraste el Ego trata siempre de justificar y disculpar sus propios delitos, jamás es puntual, desea el soborno, es dado a cohechar y corromper los tribunales de la justicia humana).
25."¡Oh tú, Espíritu, que apareces en Unes y cuya voz es tan penetrante! Yo jamás he promovido querellas".

El Parsifal Develado, 1970

✧

Mediante los mecanismos de la fantasía justificamos siempre nuestras peores infamias, eludimos responsabilidades, buscamos escapatorias, nos auto-consideramos, nos auto-calificamos de la mejor manera, nos creemos justos y perfectos.

La Doctrina Secreta de Anáhuac, 1974

✧

Ostensiblemente, la mayoría de nosotros encuentra tales excusas, y está de tal modo bajo la necia y sutil actividad de la justificación del mí mismo con la complicidad de la imaginación mecánica, que en realidad jamás sospecharía la existencia íntima de sus muy naturales errores psicológicos...

La Doctrina Secreta de Anáhuac, 1974
Imaginación, Inspiración, Intuición

“

La mente jamás puede aniquilar ningún defecto psicológico

El Pistis Sophia Develado, 1983

Considerará a cada pensamiento, sentimiento, deseo, emoción, pasión, afecto, etc., etc., etc., como funcionalismos diferentes, inmodificables, de su propia naturaleza y hasta se justificará ante los demás diciendo que tales o cuales defectos personales son de carácter hereditario...

Tratado de Psicología Revolucionaria, 1975

La mente jamás puede aniquilar ningún defecto psicológico; ella puede esconderlo de sí misma, justificarlo, condenarlo, esconderlo de los demás, rotularlo con distintos nombres, mas nunca alterarlo fundamentalmente. Si queremos desintegrar atómicamente a los agregados psíquicos que en nuestro interior cargamos, necesitamos de un poder que sea superior a la mente.

El Pistis Sophia Develado, 1983

Mas, con esto que digo, podría suceder que las gentes inmaduras dijesen bueno: “Yo me voy con aquella y dejo a mi esposa porque es correcto, es cuestión del Karma”... Siempre existe la tendencia, pues, a agarrar la Sabiduría y acomodársela a su modo, cada cual quiere acomodarse la Doctrina a su modo para justificar sus delitos.

El Quinto Evangelio · «Las Ocultas Facetas de nuestra Psicología Lunar»

4 pasajes

III Justificar su propia debilidad

Escapatorias, evasivas y resistencias es lo que ofrece el Ego cuando se le propone la muerte. No quiere dejar de existir, y sus avisos de que el camino es peligroso resultan ser disculpas para justificar la debilidad y el temor.

Conozco muy bien, amigos, las diversas formas de intelectualización que ustedes tienen, sus escapatorias, sus evasivas, sus distintas justificaciones, sus reacciones, sus resistencias, el deseo de hacer resaltar siempre todo lo que tenga sabor a Ego.

Sí hay Infierno, sí hay Diablo, sí hay Karma, 1973

“

…no tienen sino una causa, un solo motivo: Justificar.

El Quinto Evangelio

Así, les decía que el Ego de cada uno de ustedes, de ninguna manera quiere dejar de existir. Yo me maravillo de que ustedes tengan la paciencia de estarme escuchando; hasta me sorprendo, porque el Ego de cada uno de ustedes tiene que estarme viendo a mí como un demonio terrible. Es obvio: YO SOY MUERTE PARA USTEDES, MI VERDADERO NOMBRE ES “MUERTE” PARA EL EGO DE CADA UNO DE USTEDES; ESO NO PUEDE GUSTARLE AL EGO. Obviamente, ustedes reciben las palabras y dicen: “Bueno, ésta no es hora de morir; un poquito más adelante”... “Hay que tener paciencia, algún día llego”. “Puede que el Maestro tenga razón, puede que él esté exagerando la nota”..., es decir, el Ego se las rebusca de muy distintos modos para evadir lo que le viene encima: LA MUERTE... La calavera esa de la muerte no le gusta al Ego; él quiere vivir, de ninguna manera está dispuesto a dejar de existir.

El Quinto Evangelio · «La Seriedad en el Trabajo Esotérico»

✧

Pero si ustedes observan todas disculpas que dan, se darán cuenta que no tienen sino una causa, un solo motivo: Justificar. Porque claro está, el Maithuna implica de hecho, pues, una serie terrible de SUPERESFUERZOS, y al Ego animal, pues, no le gustan ese tipo de Superesfuerzos y mucho menos en el terreno del placer; el Ego animal quiere seguir gozando de la lujuria, de la fornicación, ¿qué hace entonces el Ego? Buscar una disculpa: Que eso es muy peligroso; que no, que no se metan por ese camino”.

El Quinto Evangelio · «Soluciones Prácticas contra el Hipnotismo Colectivo»

¿Por qué habla así el Ego? Pues, para justificar su propia debilidad. ¿El Kundalini? “¡No, no, desarrollar el Kundalini es peligrosísimo!”, ¿qué se quiere con eso? Justificar la debilidad, el temor.

El Quinto Evangelio · «Soluciones Prácticas contra el Hipnotismo Colectivo»

3 pasajes

I Pilatos el demonio de la mente

Pilatos es la mente que se lava las manos, se declara inocente y nunca tiene la culpa. Quien así se justifica bajo los golpes del karma sólo lo vuelve más duro, y nadie quiere reconocer sus propios errores.

El Karma es una medicina que se nos aplica para nuestro propio bien. Desgraciadamente, las gentes, en vez de inclinarse reverentes ante el Eterno Dios Viviente, protestan, blasfeman, se justifican a sí mismos, se disculpan neciamente y se lavan las manos como Pilatos. Con tales protestas no se modifica el Karma; al contrario, se torna más duro y severo. Reclamamos fidelidad del cónyuge cuando nosotros mismos hemos sido adúlteros en esta o en vidas precedentes.

Sí hay Infierno, sí hay Diablo, sí hay Karma, 1973

> *…Jamás queremos reconocer nuestros errores, nunca tenemos la culpa.*
>
> El Quinto Evangelio

Pilatos el demonio de la mente, siempre se lava las manos, siempre se declara inocente, nunca tiene la culpa, constantemente se justifica ante sí mismo y ante los demás, busca evasivas, escapatorias para eludir sus propias responsabilidades, etc.

La Gran Rebelión, 1975

Si nosotros comprendiéramos todo esto, si fuéramos capaces de eliminar pues, los elementos indeseables que cargamos en nuestro interior, la vida sería muy diferente. Pero no queremos ver nuestros propios errores, siempre encontramos justificativos para cualquier mala acción, desgraciadamente. Somos como Pilatos, vivimos lavándonos las manos incesantemente, y diciendo: “No, yo no tengo la culpa”. Jamás queremos reconocer nuestros errores, nunca tenemos la culpa.

El Quinto Evangelio · «La Mente y la Ética de los Adeptos Resurrectos»



5 pasajes

II Justificar siempre nuestras contradicciones

Dar por aceptados los propios errores sin observarlos es una huida de sí mismo. Con maromas del pensamiento la gente justifica sus contradicciones y sus celos, y el discípulo llamado Justiniano está seguro de que nunca ha protestado ni fallado.

Dar por aceptada la multiplicidad de errores, descartando la necesidad de estudio y observación directa de los mismos, significa de hecho una evasiva o escapatoria, una huida de sí mismo, una forma de auto-engaño.

Tratado de Psicología Revolucionaria, 1975

Esa es la cruda realidad de los hechos. Estamos llenos de contradicciones, y lo más grave es que sabemos que estamos llenos de contradicciones, y nos las arreglamos para escondernos de nosotros mismos. Hacemos multitud de maromas ahí, con el pensamiento, como para tratar de justificar siempre nuestras contradicciones.

El Quinto Evangelio · «Magismo y Psicología Experimental»

> *…si dejamos a un lado las justificaciones y las evasivas y reflexionamos y comprendemos, comprendemos mejor.*
>
> El Quinto Evangelio

Si decimos que vamos a hacer un negocio y después decimos que no, nos justificamos: “Sí, es que no me conviene, es que reflexionándolo bien, no, no me sirve”. Pero ¿por qué no lo reflexionó antes?. Eso no se le ocurre pensarlo. La cruda realidad es que el Yo que había pensado en el negocio fue desplazado por otro que no tiene que ver nada con el negocio.

El Quinto Evangelio · «Magismo y Psicología Experimental»

✧

La mente puede rotular un defecto con distintos nombres, puede llamarlo celos, o puede hasta darse el lujo de decir: “No, no son celos. Es únicamente pues prevención, precaución. No, lo que pasa es que tengo que cuidarla. Ella es muy delicada y, de pronto, hay alguno que la engaña”. Bueno, tonterías de que se vale la mente para justificarse. En un momento dado los celos pueden justificarse de múltiples modos, pero si dejamos a un lado las justificaciones y las evasivas y reflexionamos y comprendemos, comprendemos mejor.

El Quinto Evangelio · «Magismo y Psicología Experimental»

El discípulo (llamémoslo ahora “JUSTINIANO”, como simbolismo), ¿cuantas veces se ha justificado a sí mismo? Está convencido de que marcha muy bien. Tal vez, en los últimos tiempos, ha mejorado algo, ¿pero acaso no ha protestado en determinados momentos? ¿Acaso no ha protestado ante el Ara del Sacrificio? Mas él, invicto se siente; seguro está de que nunca ha protestado. Dirá que siempre, todo lo ha hecho en favor de la Gran Causa, sin fallar jamás...

El Quinto Evangelio · «La Imaginación como Poder, la Fantasía como Enfermedad»



4 pasajes · 1 práctica

III Se ha forjado cada cual un retrato sobre sí mismo

La autojustificación se ata aquí a la autoconsideración y al amor propio. Cada cual vive según un retrato halagador de sí mismo, se cree perfecto y busca un justificativo para su conducta antes que reconocer que es un infeliz.

Naturalmente todas estas palabras de AUTO-CONSUELO y AUTO-CONSIDERACIÓN sólo tienen por objeto la propia AUTO-JUSTIFICACIÓN.

Magia de las Runas, 1969

UNA PRÁCTICA

En el camino de la transformación de las impresiones hay que ser sincero consigo mismo y no hay que persuadirse. En un principio, aparece en uno la justificación, pero hay que estudiar que tal justificación puede ser fruto del amor propio.

La Revolución de la Dialéctica · pág. 161–162

“

…nadie quiere reconocer la verdad: Reconocer que es un infeliz.

El Quinto Evangelio

Desgraciadamente, la gente (como les he dicho a ustedes), no vive sino en una pequeña parte de sí misma. No ve la totalidad del cuadro, solamente ve un rincón del mismo; se ha forjado cada cual un retrato sobre sí mismo un retrato: El retrato del hombre honorable; el retrato de la dama virtuosa (aunque no lo sea, pero ella se cree virtuosa); el retrato del caballero caritativo, etc., y de acuerdo con ese retrato, condiciona su existencia, y de allí acciona y reacciona incesantemente. Allí están todas sus mezquindades, sus críticas y censuras, pero él se cree perfecto...

El Quinto Evangelio · «Las Ocultas Facetas de nuestra Psicología Lunar»

✧

Desgraciadamente, el Ego ejerce una fascinación extraordinaria sobre nuestra propia Consciencia. Al escucharme, muchos de ustedes dirán que soy demasiado pesimista, se pondrán la mano en el corazón para decir: “Bueno, yo he logrado algunos avances”... Cada cual buscará algún justificativo para su conducta, para su modo de ser, etc., porque nadie quiere reconocer la verdad: Reconocer que es un infeliz.

El Quinto Evangelio · «La Verticalidad de la Existencia»

5 pasajes · 5 prácticas

I Cuando justificamos un defecto, lo robustecemos horriblemente

Condenar un defecto lo esconde en lo profundo de la mente y justificarlo lo robustece; por eso la instrucción es no hacer ninguna de las dos cosas y comprenderlo. La crueldad sirve de ejemplo, y el defecto se desintegra cuando se lo comprende.

UNA PRÁCTICA

Recuerda que todas las obras del yo, son malas. Resuélvete a morir. Quítale al yo, su alimento, y él se desintegrará. El alimento del yo, son los defectos. No justifiques tus defectos. No los condenes, compréndelos. Cuando hacemos conciencia consciente de nuestros propios defectos, éstos se desintegran.

El Mensaje de Acuario, 1960

✧

UNA PRÁCTICA

Si Ud. quiere triunfar en la vida debe disolver el Yo. Si Ud. quiere disolver el Yo, debe desintegrar todos sus defectos. Si Ud. quiere desintegrar todos sus defectos, no los condene ni los justifique: Compréndalos. Cuando condenamos un defecto, lo escondemos en los profundos procesos de la mente. Cuando justificamos un defecto, lo robustecemos horriblemente. Pero cuando comprendemos un determinado defecto, entonces lo desintegramos completamente.

Introducción a la Gnosis, 3.ª edición colombiana, 1961

“

…Si justificamos la crueldad entonces la reforzamos.

El Cristo Social

UNA PRÁCTICA

El trabajo de disolución del yo es algo muy serio. Necesitamos estudiarnos a sí mismos, profundamente, en todos los niveles de la mente. El yo es un libro de muchos tomos. Necesitamos estudiar nuestra dialéctica, pensamientos, emociones, acciones de instante en instante, sin justificar ni condenar. Necesitamos comprender íntegramente en todas las profundidades de la mente, todos y cada uno de nuestros defectos.

La Revolución de la Dialéctica · pág. 23

✧

UNA PRÁCTICA

Realmente la crueldad que cada ser humano lleva dentro, se expresa fuera como falta de legítima caridad para los desamparados. El individuo es cruel y malvado, y así es la sociedad que él mismo ha creado. ¿Cuándo será el día en que grupos de damas y caballeros verdaderamente caritativos se asocien para brindar a estos niños pobres, elegantes y bellos hogares infantiles? ¿Hermosos colegios? ¿Y resplandecientes comedores? ¿Cuándo? ¿Cuándo? ¿Cuándo? Sólo cuando cada individuo se haga consciente de su propia crueldad, sólo cuando comprendamos que somos EGOÍSTAS Y CRUELES. Necesitamos no justificar la crueldad.

El Cristo Social

✧

UNA PRÁCTICA

Necesitamos no condenar la crueldad. Si justificamos la crueldad entonces la reforzamos. Si condenamos la crueldad entonces ésta desaparece de la superficie mental y se sumerge dentro de las profundidades de la mente asumiendo nuevas características y formas de expresión. Es indispensable comprender profundamente la crueldad en todos los niveles de la Conciencia. Sólo así desaparecerá la crueldad, sólo así nacerá en nosotros en forma clara y espontánea algo nuevo: ese algo es la verdadera caridad consciente.

El Cristo Social



3 pasajes · 1 práctica

II Justificar o condenar no significa comprender

Educación Fundamental da el método en pocas líneas. Los términos bien y mal sólo sirven para justificar o condenar nuestros errores, y quien quiera acabar con sus defectos no ha de hacer ninguna de las dos cosas, sino comprenderlos.

Los términos BIEN y MAL sirven siempre para JUSTIFICAR o CONDENAR nuestros propios errores.

Educación Fundamental, 2.ª edición, 1970

“

…Es urgente COMPRENDER nuestros errores.

Educación Fundamental, 1970

Justificar o condenar no significa comprender.

Educación Fundamental, 2.ª edición, 1970

✧

UNA PRÁCTICA

Quien quiera acabar con sus defectos no debe justificarlos ni condenarlos. Es urgente COMPRENDER nuestros errores.

Educación Fundamental, 2.ª edición, 1970

5 pasajes · 3 prácticas

III Un enemigo despiadado de sí mismo

Dos casos de fornicación y adulterio disculpados como necesidad llevan a la regla: no se pueden eliminar los elementos del Ego mientras existan la autoconsideración y la autojustificación. Al que quiere morir se le dice que abandone las dos y se trate con crudo realismo.

UNA PRÁCTICA

No cometáis el error de adulterar y de fornicar. Abandonad la mariposeadera aquellos que viven mariposeando de flor en flor, de Escuela en Escuela, son en realidad candidatos seguros para el abismo y la muerte segunda. Abandonad toda AUTO-JUSTIFICACIÓN y AUTO-CONSIDERACIÓN, convertios en enemigos de vosotros mismos si es que de verdad queréis morir radicalmente; solo así lograreis la ILUMINACIÓN.

Magia de las Runas, 1969

UNA PRÁCTICA

Cualquier evasiva, justificación, consideración, debe ser eliminada, si es que en verdad queremos hacemos conscientes del "Yo" que anhelamos extirpar de nuestra psiquis.

Tratado de Psicología Revolucionaria, 1975

Ahora, hay un tendencia marcadísima a la autoconsideración: Muchos sujetos que aparentemente viven una vida casta, de pronto, fornican por autoconsideración, y se justifican diciendo: “Sí, fue una necesidad tener que fornicar”, etc., etc., etc.

El Quinto Evangelio · «Anverso y Reverso de las Virtudes Humanas»

“

Cualquier evasiva, justificación, consideración, debe ser eliminada

Tratado de Psicología Revolucionaria, 1975

Cierta mujer que adulteraba (que cometió el crimen de adulterio), en alguna ocasión justificaba su delito diciendo: “Sí, es que mi marido, pues, no me satisfacía sexualmente, ¿verdad? Y yo hube que buscar, pues, otra persona con la cual poder satisfacer una necesidad muy natural, muy normal”. Es decir, ella justificaba su delito, le parecía que no había cometido falta alguna.

El Quinto Evangelio · «Anverso y Reverso de las Virtudes Humanas»

UNA PRÁCTICA

Hay pues una tendencia marcadísima a la autoconsideración y a la autojustificación. No es posible eliminar de los elementos inhumanos que constituyen el Ego, mientras exista la autoconsideración y la autojustificación; eso es claro. Uno tiene que convertirse (si quiere disolver el Ego) en un enemigo despiadado de sí mismo: Tratarse sin autoconsideraciones de ninguna especie, ser crudamente realista consigo mismo.

El Quinto Evangelio · «Anverso y Reverso de las Virtudes Humanas»

5 pasajes · 5 prácticas

IV Sin evasivas, sin disculpas, sin escapatorias

Lo que reemplaza a la autojustificación es la autoobservación honrada. Los errores han de reconocerse y afrontarse como son, descubrirse de instante en instante y comprenderse siendo severos con uno mismo.

UNA PRÁCTICA

Sin evasivas de ninguna especie, sin justificaciones, sin disculpa, debemos reconocer nuestros propios errores.

El Misterio del Áureo Florecer, 1971

> *…AFRONTAR nuestros propios ERRORES, como son; no querer nunca justificarlos, no tratar de huir de ellos, no intentar disculparlos.*
>
> El Quinto Evangelio

UNA PRÁCTICA

Tratándose de comprender fundamentalmente cualquier defecto de tipo psicológico, debemos sincerarnos con nosotros mismos; desafortunadamente, la mente siempre busca excusas para justificar los errores. Es necesario autoexplorarnos para autoconocernos profundamente.

El Quinto Evangelio · «Esquema Gnóstico del Yo Psicológico»

✧

UNA PRÁCTICA

Se trata de organizar la psiquis interna, y tenemos que salir de tanto racionalismo de tipo subjetivo, e ir (como se dice) “al grano, a los hechos”: AFRONTAR nuestros propios ERRORES, como son; no querer nunca justificarlos, no tratar de huir de ellos, no intentar disculparlos. Se necesita que nos volvamos MÁS SERIOS; en la Analítica tenemos que ser, dijéramos, más JUICIOSOS, más COMPRENSIVOS. Si en verdad no buscamos escapatorias, entonces sí podemos trabajar sobre sí mismos para conseguir la organización del Hombre Psicológico y dejar de ser meros “animales intelectuales” (como hasta ahora somos).

El Quinto Evangelio · «El Poder Intuicional del Hombre Psicológico»

✧

UNA PRÁCTICA

AUTOOBSERVACIÓN PSICOLÓGICA es básica. Se necesita, en verdad, autoobservarnos de instante en instante, de segundo en segundo. ¿Con qué objeto? ¡Uno! ¿Cuál? Descubrir nuestros defectos de tipo psicológico, pero descubrirlos en el terreno de los hechos, observarlos directamente, juiciosamente, sin evasivas, sin disculpas, sin escapatorias de ninguna especie.

El Quinto Evangelio · «El Poder Intuicional del Hombre Psicológico»

✧

UNA PRÁCTICA

Una vez que un defecto ha sido debidamente descubierto, entonces y sólo entonces, podemos nosotros comprenderlo; y al intentar comprenderlo debemos, repito, ser severos consigo mismos. Muchos, cuando intentan comprender un error, lo justifican o lo evaden, o lo esconden de sí mismos, y eso es absurdo. Hay también algunos hermanitos gnósticos que, al descubrir tal o cual defecto en sí mismos, comienzan con su Mente (dijéramos, teorética) a hacer especulaciones y eso es gravísimo, porque como ya dije y lo repito ahora, en este momento, las especulaciones de la Mente (meramente subjetivas) van a desembocar, forzosamente, en el terreno del utopismo; eso es claro.

El Quinto Evangelio · «El Poder Intuicional del Hombre Psicológico»

✦ ✦ ✦

Cómo se hizo. Esta es la edición castellana de *Impatience and Self-Justification*. Se tomaron sus 74 pasajes en el mismo orden y en las mismas secciones, y cada uno se buscó en el libro original de Samael Aun Weor: sus libros en la biblioteca de *gnosis2002.com*, entre ellos *El Cristo Social* y *Apuntes Secretos de un Gurú*; dentro del tomo de *El Quinto Evangelio* (5.ª edición revisada) de esa misma biblioteca, sus conferencias e *Introducción a la Gnosis*; y *La Revolución de la Dialéctica*, que gnosis2002 no tiene, en su edición impresa (Colección Pegaso, tal como la ofrece *gnosistr.com*), citada por página. Cada pasaje se copió de esos textos por programa, no a mano, y después se comprobó, palabra por palabra, que está en su libro y en cada folleto. Los 74 están en su castellano; ninguno se tradujo.

El título. «Impaciencia» es un encabezamiento suyo: el de la sección de *El Matrimonio Perfecto* que abre el pasaje 3. La obra junta dos temas, la impaciencia y la autojustificación, y él no dejó ningún encabezamiento ni ninguna línea que nombre los dos; se toma su encabezamiento para el primero. Sus otros encabezamientos cercanos son «Paciencia y tenacidad», en el mismo libro, «Serenidad y paciencia», en *El Parsifal Develado* y en *Las Tres Montañas*, y «Absurda justificación», en *El Parsifal Develado*.

Cómo se escogieron. Para la edición inglesa se extrajeron los cincuenta y dos libros —73.105 párrafos, 2.157.671 palabras— y se barrieron buscando sus palabras para ello: impaciencia e impaciente; paciencia, pacientemente y ser paciente (no el paciente, el enfermo) junto a las palabras del trabajo interior; autojustificación y justificarse; justificar los defectos, los errores y los delitos; justificar y justificación junto a las palabras del trabajo interior; disculpas y evasivas junto a justificar o a un defecto; creernos inocentes, santos o perfectos. La prisa, la intranquilidad y la ansiedad, la autoconsideración y la autodefensa se tomaron sólo donde alguna de aquéllas estaba a su lado. Salieron 206 párrafos candidatos en 34 libros. Cada uno fue leído dos veces por lectores independientes, que trabajaban con unas instrucciones escritas; coincidieron en si imprimirlo el 94,2 % de las veces y en la clase el 84,5 %, y un tercero, que no vio ninguno de los dos veredictos, resolvió los 12 en que no coincidieron. Los 23 párrafos que abren una frase que los lectores habían encontrado a medias se leyeron después del mismo modo; los dos lectores coincidieron en 19 de los 23, y los cuatro en que difirieron pasaron a la colocación como imprimibles, donde tres

se dejaron fuera. Se juzgaron imprimibles 111 y se dejaron fuera 22: 18 por repetir pasajes conservados, 2 por ser encabezamientos sin nada añadido y 2 por tratar claramente de otro tema. Donde su frase corría por varios párrafos se unieron en un solo pasaje, de modo que aquí se imprimen 74 pasajes; los demás quedan anotados con la razón por la que se apartaron.

Lo que se apartó. 27 párrafos nombraban la impaciencia o la justificación sólo de paso y el tema era otro; 12 eran vecinos de otro tema; 8 eran de narración; 4 pertenecían a otra obra terminada; y 4 eran falsos amigos. Otros 57 se juzgaron y no se imprimieron, y 6 eran las segundas mitades de frases, unidas a los pasajes que terminan.

Mucho fue hablado. 34 pasajes vienen de sus conferencias, 12 en total, del tomo de *El Quinto Evangelio*; para cada una se da el título con que se publicó en la edición impresa de A.G.E.A.C., o, donde ésta no lo trae o la edición inglesa usa el de la 2.ª edición (2019) que gnosis2002 registra, ese título. La edición inglesa nombra dos de ellas sólo por el final de su título («Of the False Personality», «Fantasy as Illness»); aquí van por su título entero: «Fundamentos Psicológicos de la Falsa Personalidad» y «La Imaginación como Poder, la Fantasía como Enfermedad». El 71, que la edición inglesa pone bajo «The Balance of the Energetic Centers», no está en esa conferencia sino en «Esquema Gnóstico del Yo Psicológico», y se cita por ella. *Introduction to Gnosis* es *Introducción a la Gnosis*, del mismo tomo.

Lo que se hizo con sus palabras. Nada se parafraseó. Cada pasaje cubre lo que cubre la edición inglesa: donde ésta empieza o acaba dentro de un párrafo suyo, aquí se empieza o se acaba en el mismo punto. El 12 acaba en «el Yo de la impaciencia...»: lo que sigue en la cinta no se oye, y el «and this will keep him busy» del inglés no está en el texto castellano de la conferencia. En el 60 se conserva el comienzo de su frase («Sólo cuando cada individuo se haga consciente de su propia crueldad»), que el inglés omite. En el 8, gnosis2002 parte una palabra con un guion de composición («DIFÍ- CILES»); aquí se da entera. 26 pasajes abarcan más de un párrafo suyo. En el 1 y el 35, de *El Parsifal Develado*, su comentario a las confesiones del Libro de los Muertos va entre paréntesis, como en su libro, y el 35 da también, como el inglés, la confesión 25 que sigue. Los deslices del texto se dejan como están: «Obsérvensen» (22), «todas disculpas» (43), «¿por qué no lo reflexionó antes?.» (50), «¿cuantas veces» (52), «un retrato sobre sí mismo un retrato» (55), «convertios» y «lograreis» (65), «queremos hacemos conscientes» (66), «un tendencia» (67), «eliminar de los elementos» (69).

Lo citado va aparte. 1 pasaje, como en la edición inglesa, va en cursiva tras un filete dorado y marcado «citado, no son sus palabras»: las palabras de Miguel de Molinos que él trae en *El Mensaje de Acuario*. Aquí se dan como él las trae en su

castellano. En los pasajes de *El Pistis Sophia Develado* gnosis2002 pone su comentario entre paréntesis; aquí se imprime sin ellos, como en el libro impreso.

Los números de párrafo (¶) cuentan los párrafos del archivo de gnosis2002 de cada libro, de modo que cualquiera puede volver a encontrar el pasaje; los de *La Revolución de la Dialéctica* dan la página de la edición impresa.

53 pasajes están también en otra obra terminada del estante, la mayoría en *La cólera*, *Quien presuma de humilde está lleno de orgullo* y *Los hipócritas fariseos*. Cada uno va marcado con el nombre de esa obra, en castellano donde ya tiene edición castellana y en inglés donde aún no la tiene. A petición del editor esta obra se imprime entera, y los pasajes compartidos se imprimen aquí también, para que toda la enseñanza esté en un solo lugar; se permite que un pasaje esté en dos obras donde la enseñanza lo pide, pero no sin que el lector lo vea.